



XVI Domingo del TO 23 julio 2023 - Ciclo A



TAN PEQUEÑA



AMBIENTACIÓN

El trigo y la cizaña. Somos un poco de todo. La vida es una danza de contrastes. Bien y mal, sonrisas y llanto, amor y odio, bondad y maldad, luz y sombras.

La invitación es a ser buenos como nuestro Padre es bueno. En el mundo conviven el bien y el mal y en esa danza de contrastes, ¿dónde te sitúas tú? ¿de qué lado te decantas? ¿cómo y cuándo haces la “escarda”?

Sembrad la buena semilla, dad tiempo al tiempo. Mírate antes de mirar al otro.

No pases de ti, ese es el punto de partida desde las manos del Señor que te cuida y te acompaña, en tu propio tiempo.

CANTO. SOLO TU ESPÍRITU - IXCÍS

<https://www.youtube.com/watch?v=6RfgXYqhDcg>

EVANGELIO - Mateo 13, 24 – 43

«Jesús les propuso otra parábola, diciendo: «El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" El les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto." Dijeron los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?" Les respondió: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero.» Otra parábola les propuso: «El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.» Les dijo otra parábola: «El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.» Todo esto dijo Jesús en parábolas a la gente, y nada les hablaba sin parábolas, para que se cumpliese el oráculo del profeta: Abriré en parábolas mi boca, publicaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo. Entonces despidió a la multitud y se fue a casa. Y se le acercaron sus discípulos diciendo: «Explicanos la parábola de la cizaña del campo.» El respondió: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno; el enemigo que la sembró es el Diablo; la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los obradores de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.»

La lección de la parábola del sembrador, que leímos el domingo pasado, podría formularse de esta manera: la germinación final del Reino no se realizará sin rotundos fracasos. La parábola de la cizaña sigue y plantea un interrogante. Al parecer, cambiar el tipo de terreno era difícil, sin embargo, era posible intervenir para suprimir el parásito. Pero la historia nos cuenta que el propietario se opone a esta propuesta.

Por lo menos dos lecciones se desgranar de esta parábola: **la primera** es un principio de respuesta al problema del origen del mal: **no es Dios quien lo crea**, como tampoco es el dueño de la finca el que siembra la cizaña. **Segunda lección**, clasificar los granos es algo que corresponde al dueño del campo y él lo hará cuando crea debe hacerlo. Traduzcamos: **Desenraizar el mal, corresponde a Dios, y no a nadie más, «¿Quién eres tú para juzgar a un sirviente que no te pertenece?»** dice Pablo en la carta a los Romanos (Rm 14, 4). Jesús nos invita a aceptar nuestra condición de criaturas en las que se mezclan permanentemente el bien y el mal. Sin duda que Pablo apunta a la tentación de elitismo que se apodera de ciertas comunidades.

No obstante, vendrá un día en el que el dueño de la mies dirá que ha llegado la hora de hacer la selección. Entendamos pues que, cuando Jesús opone el trigo a la cizaña, todos nosotros estamos concernidos: porque todos, al mismo tiempo, somos humildes y arrogantes, justos y malos, trigo y cizaña y encontraremos exactamente la misma oposición en la parábola del último juicio de Mt 25,31-46.

Después de la historia de la cizaña, Mateo nos propone otras dos pequeñas parábolas. A través de ellas, Jesús nos invitará a la confianza, la paciencia y a la humildad. Paciencia: la cosecha llegará. Este mensaje, que es el eco de la primera lectura, nos sugiere una nueva lectura de la parábola de la cizaña: si Dios se manifiesta así de paciente a lo mejor se debe al hecho de que no se puede arriesgar a perder las buenas gavillas intentando arrancar las malas hierbas (el buen jardineo conoce este riesgo). Pero es, sobre todo, porque ¡Dios no desespera jamás ante la posibilidad de transformar la cizaña de nuestros corazones en granos de buen trigo! ¡Humildad!

Pistas para la oración

- ¿Qué fruto tiene más peso en mí mismo? ¿Sé donarme como el trigo o me enorgullezco como la cizaña?
- ¿Me fijo más en mis debilidades o me centro en las de los demás?
- ¿Cómo afronto la vida?

MÚSICA AMBIENTAL



BLACKBIRD – JUSTIN BIANCO

<https://www.youtube.com/watch?v=iIRw7OQuBk8>

MÁS ALLÁ DE LAS APARIENCIAS

El Reino de Dios
es la buena semilla.

Hay otros tipos
de semillas,
que descolocan,
que agobian,
que empequeñecen,
Son las semillas
del mal.

Distingamos entre
la semilla buena y
la semilla mala.
Sed sembradores
del buen trigo,
detectad la cizaña,
Sobre todo, la vuestra.
Como granos de trigo,
dad buen fruto,
Como granos de mostaza,
dejad que los pájaros
se posen en vuestras
ramas.

Multiplicad como
levadura, la masa.
Aplacad vuestros
momentos tensos,

Con gestos y palabras
suaves.

Distanciaros de ese mal,
en forma de desprecio,
en forma de marginación,
en forma de abuso,
en forma de humillación,
en forma de guerra.

Descubrid la cizaña.
Sed fuertes y pacientes,
en el tiempo de Dios.

El Reino es vida,
en forma de abrazo,
en forma de caricia,
en forma de palabra,
en forma de escucha,
en forma de diálogo,
en forma de acogida,
en forma de horizonte,
en forma de sana
humanidad.

Sembrad con
el gesto acogedor
y la palabra buena.
Haced posible
el Reino.

CANTO. GRACIAS SEÑOR - Fran Correa ft Cristóbal Fones

<https://www.youtube.com/watch?v=IaqIyMNqXmE>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA
(España) www.chcsa.org

